



# Acción

Boletín del F. de J. de Granollers

*Porqué el descanso es  
muerte y la vida lucha,  
adoptamos la acción*

## Editorial

Vamos a comentar en el presente editorial lo que ya está al alcance de los profanos más inverosímiles de la ciudad: de las crisis en la Jefatura local del Movimiento y en la Corporación Municipal. Algunos extraños a la Delegación creerán que nos metemos en camisa de once varas; a nosotros nos importa muy poco lo que puedan creer esos extraños a nuestras ambiciones; a nosotros nos importa mucho la formación política de la juventud granollerense para que sepa dar un rotundo mentís al justo concepto que de Granollers tienen los que saben de ella que es una ciudad que en el 6 de octubre de 1934 tuvo que trasladarse una columna artillada del Ejército para sofocar a los "revolucionarios" separatistas y a los revolucionarios de la F.A.I.; que durante la dominación roja posterior al 18 de julio de 1936 hasta su Liberación, no se quedó corta en desmanes, siendo siempre un foco latente de terrorismo.

Nosotros queremos —y, aunque dejemos la piel y las entrañas en la empresa, lo lograremos— que ese justo concepto que de Granollers tienen hasta hoy —entiéndase bien, hasta hoy—, sea borrado por otro no menos justo, que la sitúe dentro de los postulados de la Revolución Nacional-Sindicalista.

Por eso vemos con fundadas esperanzas la renovación de la casi totalidad de las Jerarquías locales del Partido. Pero aunque somos unos "críos", unos "inexper-tos", vemos claramente que eso no es suficiente; hace falta la conquista de la Autoridad Municipal, el lograr un Ayuntamiento plena y absolutamente falangista. Dicha conquista nosotros nos hemos permitido compararla, por su paralelismo, con la Conquista del Estado español propugnada por Ramiro Ledesma y nuestros precursores, cuando decían que la lucha estaba entablada "entre la España de los jóvenes contra la España de los viejos". Como ellos, también nosotros emplearemos todos los medios precisos para lograr dicha conquista, porque la creemos inexorablemente necesaria; ¿cuándo será?... lo ignoramos, y aun creemos que no será inmediatamente definitiva, pero de lo que no cabe duda, es de que será llevada a cabo. ¿Creéis que no nos interesa encontrar un Partido fuerte, con unos hombres dispuestos, cuando dejemos de pertenecer a nuestro Frente de Juventudes para pasar a ser unos militantes modelo de F.E.T. y de las J.O.N.S.?... Huelga la respuesta.

Sí, camaradas, los que asumen cargos de responsabilidad político-social, que —aunque no abriguen traicionar a nuestros muertos y a la Revolución Nacional-Sindicalista por la que gloriosamente cayeron—, tienen miedo a las responsabilidades que con posterioridad pudiera acarrearle una gestión firme y patriótica —y por lo tanto, falangista—, desde los puestos de mando que desempeñan, dejan de cumplir, consciente o inconscientemente, con los más elementales deberes de buen español, intentando vanamente olvidar lo que nosotros, con nuestras palabras y actitudes, continuamente les recordamos: que ha habido una juventud que se ha sacrificado heroicamente en la intemperie, bajo las estrellas, para hacer realidad la Revolución Nacional-Sindicalista, que ellos, aun hoy, consideran un mito, un sueño febril medido en febriles inteligencias.

El relevo está presto, ha dicho el Caudillo; nosotros hemos interpretado fielmente su consigna y tarde o temprano la cumpliremos a rajatabla. Es hora ya de que todo el mundo se dé perfecta cuenta de que, inexorablemente, seguiremos nuestro camino de grandeza con paso recio y firme; como el de nuestras compactas formaciones.